

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 »
Provincias.....	(Mes..... 12 »
	(Año..... 22 50
	(Trim..... 8 50
Portugal.....	(Mes..... 32 50
	(Año..... 32 50
América.....	(Mes..... 15 »
Extranjero.....	(Año..... 55 »
postal.....	
En las demás Trim..... 20 »	
naciones.....	(Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.	
convenio	30 núm. 2 »
postal.....	
En las demás Trim..... 4 »	
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cént.
Núm. atrasado.....	25 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOL.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 15,
principal, y en Barcelona señores
Roldós y C.^a Escudellers, 30

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPDCA

Miércoles 14 de Diciembre de 1887

MADRID—NÚM. 4.426

NUESTRO GRABADO

Podrá ser todavía una utopía ó un anhelo más ó
menos realizable la descentralización política y ad-
ministrativa, pero la artística y literaria es ya un
hecho.

De ello atestiguan, en punto á literatura, los pri-
meros novelistas españoles; por lo que respecta al
arte, es una prueba viviente, una más entre muchi-
simas otras, el notable pintor, de quien damos hoy el
retrato y la biografía.

Apenas allí habrá en Madrid, fuera de los aficio-
nados é inteligentes, quien conozca á Galofre, y, sin
embargo, ese artista ha cooperado y coopera en gra-
do preferente á la gloria de España.

Su firma y sus cuadros se cotizan al más alto
precio, y desde hace largos años, en los mercados
extranjeros.

Bien lo sabíamos nosotros de mucho tiempo á esta
parte; pero aun hubiera tardado el público en saber-
lo, á no ser por la Exposición de sus obras de arte,
celebrada á fines de 1886 en la sala Parés de Barce-
lona.

Fué aquello una revelación, gracias á la cual y á
los periódicos ilustrados que reprodujeron buen nú-
mero de los cuadros y estudios expuestos, se enteró
España toda de que era Galofre uno de sus predilec-
tos hijos.

Figuraba en la Exposición referida lo que un
poeta hubiera llamado *toda la lira*; lo que el pintor
podía llamar *toda la paleta*. Cuadros al óleo, grandes
y pequeños; tablas, bocetos, apuntes del natural, di-
bujos al lápiz, al carbon, á la pluma, aguadas, etc.
Había allí de todos los géneros, de todos los estilos,
de todos los gustos; pues Galofre demostraba sus
aptitudes varias, así para la historia como para el
género, lo mismo para la marina que para el paisaje,
tanto para la gran pintura cuanto para el cuadro de
caballete. Hasta para completamente se manifestaba
acordeo á un puesto de los mejores entre los anima-
listas.

La admiración fué unánime, y tradujo en un
riquísimo presente. El Sr. Galofre recibió una ma-
gífica paleta orlada con un laurel de plata, en cuyo cam-
po había puesto sus firmas los autores de las obras
militares, las eminencias literarias y artísticas, y los
más distinguidos periodistas de Barcelona.

Claro es que los artistas, sobre todo cuando aun
no han pasado de la juventud, carecen de biografía.

Presentaremos no obstante á Baldomero Galofre,
toda vez que hasta hace poco era punto menos que
un extranjero en su patria.

Nació en Reus el 24 de Octubre de 1845.
Su familia honradísima y acomodada no pensaba
destinarle á la pintura; pero la vocación del niño em-
pezó á señalarse á los siete años, y tanto y de tal
modo se acentuó que hubo al fin necesidad de transi-
gir con ella.

Marchóse, pues, á Barcelona, y allí comenzó sus
estudios bajo la dirección de D. Ramon Martí, con-
tinuándolos luego, aunque por corto tiempo, en la
Academia de Bellas Artes. En esta obtuvo el premio
de paisaje, con el cual se inició la serie de sus prime-
ros juveniles triunfos.

Con los éxitos crecieron las aspiraciones, y Galo-
fre se decidió por último á venir á Madrid, á donde
llegó en 1870 con 20 duros, y unos 600 dibujos que
posteriormente le fueron robados.

Tres años pasó en el Museo copiando y apren-
diendo, más sin descuidar por la contemplación de
las grandes obras de arte, la no menos útil y gran-
diosa de la naturaleza. Así, aplicaba los recursos de-
bidos á su trabajo, á recorrer ambas Castillas en con-
stantes expediciones de que tiempo andando había de
sacar provechoso fruto.

Optó en 1873 á una plaza de pensionado, en la
Academia de Roma, fundada aquellos días por nues-
tro ilustre jefe el Sr. Castelar; pero al decidirse la
oposición, hubo empate entre él y Jaime Morera.
Encomendada la resolución á la suerte, pues el Ju-
rado no quería pronunciarse ni por el uno ni por el
otro, fué vencido nuestro biografiado. Mas tal esti-
ma inspiraba su reconocido mérito, que para él se
creó otra plaza, merced á lo cual pudo trasladarse á
Roma.

En la capital de Italia acabó de formarse nuestro
artista. La mejor prueba de ello es que, aun no tras-
curridos dos años, el famoso comerciante en cuadros,
Goupil, le compró á respetable precio cuanto tenía
en su estudio.

Allá en Roma, donde había estrechado una afec-
tuosa amistad con su ilustre paisano Fortuny, de
quien fué apasionado admirador y discípulo, perma-
neció hasta 1884.

En tal fecha, y con motivo de la pérdida de su
madre, volvió á España y á su querida Cataluña.

No tardará en abandonarla de nuevo, pues todas
sus aficiones le llaman á Italia, pero ya ahora habrá
de quedar sujeto por afectos y vínculos gloriosos al
suelo nativo.

Algunas palabras más acerca de su obra.

Baldomero Galofre, que no ha querido concurrir
(ignoramos por qué) á nuestra última Exposición
nacional de Bellas Artes sino con un cuadro, mixto
de género é historia, y un excelente retrato del doctor
Tolosa, es, sin embargo, uno de los pintores con-
temporáneos más abundantes y fecundos.

Entre sus obras de mayor fama y superior desem-
peño, exigen especial mención *El Ave María*, *En la
playa de Nápoles*, *Un caso de gitanos*, *Salimbiqui
pidiendo licencia al alcalde de un pueblo para dar
representaciones*, *Una boda en Salamanca* y *La Fiera*.

De estos pueden ser considerados como prodigio
de color, de bravura y de perfecto estudio de la na-
turaleza, el *Coso ó carrera de chalanés*, y *Una boda*.
Los caballos, lanzados en el primer cuadro á rienda
suelta, igualan, y aun superan, á los de Neville. En
cambio, *El Ave María* y *La playa de Nápoles*, son
dos maravillas de suave y melancólica dulzura.

No tienen número los apuntes, los paisajes y las
marinas, tanto al lápiz y al carbon como á la tinta y
al óleo. Bástenos citar, como excelentes, entre los

muchos que recordamos, *Alrededores de Ostia y Ori-
lias del Aniene*.

Parecería apasionado nuestro juicio si no parásemos
mientes en algunos defectos, ó mejor dicho, excesos
de Galofre. Fáciles son de corregir, y por lo mismo,
conviene declararlos, á fin de que un artista de tama-
ñas facultades y aptitudes no llegue á amanerarse en
su afán de cultivar una peligrosa tendencia.

Galofre es un enamorado de la naturaleza; ena-
morado á tal punto, que la prefiere á todo, y no vaci-
la á veces en sacrificarla reclamándole imposibles.
Por medio de ella pretende expresarlo todo, y pre-
cinda de la figura y los afectos humanos, persuadido
de que basta para exteriorizar cualesquiera impresio-
nes ó sentimientos una humareda, un efecto de sol,
un detalle de perspectiva, el cabrilleo de una ola, ó
el contorno de un celaje.

De aquí pueden resultar dos cosas muy graves é
inadmisible en la pintura: el pleonismo y el simbo-
lismo.

Llamamos pleonismo al afán de embellecer y poe-

chas clases, entre las cuales abundan las cotorras
hasta el extremo de constituir un importante artícu-
lo comercial que explotan los Estados Unidos de
América, pero sólo en épocas determinadas, por la
causa referida. También en Nueva Girona hay ex-
tensas canteras de inmejorables mármoles de todos
colores, que se explotan merced á los trabajos de don
José Sardá, arquitecto, pero sin obtener el fruto que
puede esperarse de un producto de tanto valor para
las artes. No omitiremos mencionar las minas de
hierro que también podrían ser explotadas.

Con ser muy extensa y gozar de un clima en alto
grado saludable, la isla de Pinos sólo tiene 1.800 ha-
bitantes, sin que el censo de población logre aumen-
tarse por la falta de comunicaciones, que son en to-
das partes, las arterias por donde circula la riqueza
de un país, sin cuya circulación éste no puede vivir
ni prosperar. Y adviértase que allí no reina la fiebre
amarilla, la temperatura es muy agradable, y hay va-
rias fuentes medicinales, con todo lo cual la morta-
lidad es muy pequeña, y la salubridad muy grande

Estos esfuerzos que los mismos habitantes de la
isla de Pinos han hecho para comunicarla con la de
Cuba, demuestran con evidencia una necesidad real
que el Gobierno debe atender, y mucho más cuando
para hacerlo no necesita gravar el presupuesto ni
desatender otros servicios, según más adelante di-
remos.

Los generales Srea. Prendergats, Fajardo y Ca-
lleja quisieron construir una penitenciaría en la isla
de Pinos, siendo de lamentar no se haya realizado
todavía progreso tan necesario para poner coto á la
criminalidad en la isla de Cuba, donde la cárcel titu-
lada de Tacon en la Habana es un magnífico edificio
antiguo, inalecnado para su uso actual, puesto que,
como sucedía en el Saladero de Madrid, los crimina-
les estando renidos sin distinción de delitos, tienen
allí un centro para el aprendizaje de los más graves.
Esa penitenciaría modelo, en proyecto, daría indudablemente buen resultado.

Con eso y la creación de un campamento sanita-
rio, para las tropas recién llegadas de la Península,
que se acclimatarían en aquellas tórridas regiones sin
complicarse el problema con la existencia de la *fie-
bre amarilla* (que ya hemos dicho no se conoce en la
isla de Pinos) se efectuarían dos reformas exigidas
por las más altas consideraciones de buen gobierno,
á la vez que contribuirían al bienestar de aquellos
insulares. De este modo, y tomando del medio mil-
lon de pesos que anualmente se gastan en Cuba
para Hospitales militares, la módica cantidad neces-
aria para subvencionar una empresa cualquiera que
contase con una draga y un vapor é hiciera dos via-
jes semanales á la Habana, podrían dar salida los
propietarios de la isla de Pinos á sus riquísimos pro-
ductos en el importante mercado de la Habana, con
beneficio de la agricultura, industria y comercio y el
Erario público.

COSAS DE TODAS PARTES

APARATOS DE SEGURIDAD EN LOS FERROCARRILES

Hace tiempo que se buscan los medios de conse-
guir que un tren indique automáticamente las seña-
les de vía libre ó no, y hasta hoy se había pedido ese
servicio á la elasticidad, pero al fracaso fué fracasan-
te á causa de razones muy variables: ya el contacto
y ya el aislamiento, ya el aislamiento difícil de ob-
tener, ora las variaciones atmosféricas, que compru-
caban el juego de las combinaciones empleadas.

Un aparato mecánico parecía imposible de reali-
zar, porque se apoyaba siempre su principio en el
choque de un órgano fijo sobre las locomotoras,
obrando sobre otro órgano situado sobre ó contra la
línea, por cuyas causas la fuerza impulsora de la má-
quina originaba choques violentos que no podían
contrarrestarse. El periódico inglés *Industries* ha
hecho conocer un aparato de ese género, que no tie-
ne los inconvenientes que acabamos de indicar.

El choque, en lugar de producirse violentamente
entre dos piezas resistentes, es producido por una
masa suficientemente elástica sobre una pieza rígida.
La parte elástica consiste en una escobilla de alam-
bre fino fija en la locomotora.

Esa escobilla troieza en el sitio donde está la
señal que el tren debe poner en acción: una plancha
de palastro que presenta una serie de salientes. Al
pasar la máquina, la escobilla se introduce en las ca-
vidades de la plancha, y empujando sus bordes, le
imprime un movimiento que, por medio de una pa-
lanca, se transmite á la señal. La palanca queda en
la nueva posición merced á un electroimán, cuya
corriente no se cierra hasta que el tren pasa por la
señal siguiente; entonces vuelve la plancha á su po-
sición primitiva.

Otra escobilla va suspendida de dos palancas os-
cillantes delante de la primera. Estando libre la vía,
esta escobilla no toca á la plancha; pero esta está co-
locada de manera que tropiece con ella la segunda
escobilla; si la vía está cerrada, sube la escobilla, y
por medio de las palancas oscilantes, abre el grifo de
aire del freno Westinghouse, deteniendo el tren.

Los experimentos hechos hasta ahora prueban
que basta el ligero roce de los alambres para poner
en movimiento las señales y que los alambres se gas-
tan muy poco con este roce.

EL PAÍS DEL DIVORCIO

Anstralia es un país nuevo, y sabido es que en
los países nuevos el progreso marcha á pasos agi-
gantados.

En la Nueva Gales Meridional se adelanta tanto,
que casi ha llegado al amor libre como institución
reconocida por las leyes.

El cónyuge demandante puede contraer otro
matrimonio acto seguido: la parte condenada puede
volver á casarse á los dos años.

La Nueva Gales Meridional vá á convertirse en
el paraíso de los matrimonios mal avenidos.

De todas partes van á ir peregrinaciones de
maridos y de mujeres descontentos, ansiosos del di-
vorcio por la vía más rápida. Habrá matrimonio que
haga el viaje llevando el marido y la mujer á sus fa-
tuos.

Será además conveniente que permanezcan en el
país, por si se quieren divorciar de nuevo.

El Parlamento de aquella colonia inglesa acaba
de votar un *bill de divorcio* que considera al ma-
trimonio como un contrato que puede romperse á
voluntad.

Cualquiera persona que lleve dos años de residen-
cia en la colonia podrá en lo sucesivo obtener el di-
vorcio contra un cónyuge ausente ó presente siem-
pre que existan las causas siguientes: abandono, em-
briaguez como vicio, condena de doce ó más meses
de cárcel por un crimen capital, condena de siete ó
más años de cárcel por otro cualquier delito cuando
el marido haya estado tantas veces preso que en
junto sumen dos años de cárcel, ó por malos trata-
mientos.

tizar la naturaleza; afán tan absurdo y pueril como el
de aquel que quisiese realizar con el brillo de las flores
contrahechas la sencilla hermosura de un magní-
fico ramillete de rosas aún cubiertas de rocío.

Por tal camino se va derechamente al *preciosismo*
en el arte.

Seguros estamos de que nuestro biografiado sa-
brá detenerse á tiempo.

Así lo esperamos, con tanta confianza como la
que tenemos en el mérito relevante y en el glorioso
destino de Baldomero Galofre, cuyo nombre puede
ya figurar entre los de nuestros pintores más ilus-
tres.

LA ISLA DE PINOS

Varios periódicos han revelado la situación en
que se encuentra la isla de Pinos, incomunicada casi
constantemente con la de Cuba, de cuya hermosa ca-
pital sólo dista unas ocho horas. Dicha comarca, su-
mamente fértil, sana y productiva, ve paralizados
todos sus esfuerzos por falta de comunicaciones fáci-
les y baratas con que dar salida á sus inmejorables
y variados productos.

Son estos: millones de pinos maderables, tabaco
de todas clases, arroz, café, caña de azúcar hasta
de 6 y 7 varas de altura («La Ceiba», magnífica ha-
cienda cultivada sin provecho por su honrado y la-
borioso propietario D. Bruno Hernández é hijos),
maíz, algodón y hortalizas varias, miel y cera, ex-
quisitas frutas, maderas finas y de construcción, ga-
nado vacuno y de cerda, miragnano y aves de mu-

en la citada isla, y todo convida á convertirla en una
estación higiénica y sanatoria.

Ilustres personas constituidas en autoridad la
han visitado varias veces, encontrando allí alivio á
sus dolencias, y deliciosos parajes donde residir por
temporada durante los rigores del calor.

Bajo la iniciativa del ilustrado doctor D. José de
la Luz Hernández—(autor de una *Memoria* acerca de
esta isla, en la que reside hace 50 años)—fundóse el
Protectorado para el trabajo, adquiriendo un buque
de vapor, tejares, maquinaria para hacer 30.000 la-
drillos diarios y para serrar maderas, proyectando la
construcción de dos puentes sobre los ríos Malpais y
Santa Fé, baños termales, cementerio, un sanatorio
y otras mejoras trascendentales. Por circunstancia
de época y localidad, aquellos esfuerzos se malogra-
ron, y aun cuando el general Sr. Martínez Campos
ordenó se devolvieran los bienes embargados á aque-
lla Sociedad, los perjuicios eran ya irremediables.

Un propietario rico de la isla, el Sr. D. Angel
Ceballos, se propuso asegurar las comunicaciones de
esta con la Habana, mediante un vapor que hacía
travesías semanales, pero lo caro del pasaje, que exi-
gía el sostenimiento del mencionado vapor—(11 pe-
sos de oro para ocho horas de navegación)—y lo exi-
gido de la subvención de 900 pesos anuales consigna-
do en los presupuestos, hizo que la empresa dedica-
da al servicio del vapor á otra línea más productiva.

El joven y malogrado doctor Garmendia, en unión
de varios propietarios y notables de la isla, adquirie-
ron otro vapor con el mismo objeto, pero no pudie-
ron llegar á disponer de una draga de pequeño cala-
do para limpiar las desembocaduras de los ríos Santa
Fé y Nueva Girona.

LECCIONES PRACTICAS

Lo dijimos, hace mucho, y hoy podemos repetirlo con seguridad y autoridad mayores, pues multitud de sucesos y conflictos han venido desde entonces a confirmar nuestro aserto.

De los amigos, que no de los adversarios, y entre los amigos, de aquellos que constituyen la derecha de la situación, no de los que forman la izquierda, han procedido todas las dificultades, todas las complicaciones, todos los peligros en que se ha visto y se ve al gobierno de año y medio a esta parte.

Fácil sería recordar los hechos y citar tres ó cuatro nombres de exministros y generales, cuya sola mención bastase para refrescar al punto la memoria de los olvidadizos; pero ni aun eso nos parece necesario, pues la lamentable historia de las dos últimas legislaturas está bien presente en el ánimo de todos.

Creyérase en un principio que de los elementos democráticos de la fusión dimanarían cuantos obstáculos se opusiesen a la marcha ordenada y conciliadora del gobierno; mas pronto se advirtió que dichos elementos, lejos de abroquelarse con la intranquilidad de las ideas, extremaban, hasta un punto verdaderamente heroico, la abnegación y el sacrificio. Su templanza y su espíritu de concordia hallábase a prueba de aplazamientos y desaires; jamás brotaba de sus filas una queja amarga que pudiese envenenar el curso de los debates, ó entorpecer la gestión de los negocios públicos; en ninguna circunstancia se escapaba de sus labios una reclamación ó un recuerdo, a propósito de las sagradas deudas contraídas. Ni en las Cámaras adoptaban, llegado el momento crítico, actitudes amenazadoras, ni en el Consejo de ministros planteaban, de semana en semana, una cuestión de gabinete.

Entre tanto, los esfuerzos y solicitudes del jefe de la situación, se encaminaban a mantener la decantada ponderación de fuerzas, ó para hablar con más exactitud, a tranquilizar, halagar y satisfacer a constitucionales y centralistas.

Estos, muy particularmente, eran objeto de sus atenciones y cuidados. Para contentarlos, apenas si se hablaba de las reformas políticas. La fórmula del matrimonio civil? Pues solamente se llegaría a ella, con el acuerdo absoluto del Papa. ¡El inicio por jurados? No había prisa alguna. Se discutía con toda calma, pues había tiempo de sobra, y cuando no quedase otro remedio se pondría a la democrática institución las limitaciones necesarias para que no ofreciese ninguna clase de temor a las más doctrinarias y espantadizas conciencias.

En cuanto al sufragio universal, no se diga. Allí, al final de la última legislatura, dentro de tres ó cuatro años, se trazaría, para cumplir, una sombra de proyecto, pero claro está que con la premura y quizá con los cambios parciales de ministerio, no se presentaría ocasión de tratar a fondo tan escabroso asunto.

La complacencia empleada en las cuestiones de principios, tenía por natural complemento la otorgada en esas otras cuestiones que se llaman administrativas ó de intereses materiales.

El que recuerda los grandes y tormentosos debates de los comienzos de 1886, agenos enteramente a la política, recordará también que sus mantenedores pertenecían al centro ó a la derecha, y que, para apoyarlos en sus pretensiones, acudió siempre el señor Sagasta, quitando la razón a otros no menos importantes de sus correligionarios y afines.

Ni por esas, se llegó a conseguir el efecto deseado; antes al contrario, pudo notarse muy luego una curiosísima antinomia.

Los ilustres miembros de la derecha que, a pesar de las ventajas obtenidas, persistían en sus resentimientos ó disgustos, y que, después de mostrarse discrepantes, daban señales de querer transigir a otro partido, no hacían nunca propósitos de volver a su grupo aparte o de volverse al seno de los liberales conservadores, sino que dejaban traslucir su inclinación a incorporarse a la extrema izquierda.

Ellos, a quienes tanto alarmaba el simple anuncio de las reformas democráticas; ellos, a quienes el jurado y el sufragio universal infundían pavoroso recelo, no tenían el menor inconveniente en volver la cabeza y la voluntad a los reformistas. A los reformistas, que estiman componenda inadmisibles el sufragio y el Jurado de los Sres. Alonso Martínez y Montero, y que han jurado establecerlos en su perfecta y total integridad al siguiente día de su triunfo.

Sin duda que tal y tan raro fenómeno ha contribuido no poco a que el Sr. Sagasta, mejorando de opinión, concrete las antiguas y no muy elares promesas, abrevie y fije terminantemente el plazo en que se dispone, si le dan tiempo, a cumplirlas.

Bien ha hecho, pero mejor hará si utiliza dos recientes lecciones.

El duque de Tetuan, rémora hasta ahora de todo adelanto democrático, al despedirse de la fusión para su viaje en busca de ese trébol de cuatro hojas que se denomina la cartera, no ha encontrado para arrojar al rostro de su ex jefe una acusación más grave que el incumplimiento de los anteriores compromisos. Ciertamente habló también, por seguir la moda, de la inmoralidad y de la agricultura—puntos suscitados no hace todavía un año por los amigos del señor Sagasta que apadrinaron las cuestiones harineras, el contrato de la Transatlántica y la formidable confusión relativa a los asuntos de Cuba—pero en nada se ha fijado tanto como en el olvido del programa liberal dinástico, y en la esterilidad de la tercera emprendida bajo los mejores auspicios, a la muerte de Alfonso XII.

Lo anuncian ya los periódicos, y el mismo duque lo ha indicado con toda la apetecida transparencia. Si con algún partido se va el ilustre personaje ex conservador, el distinguido ex-miembro de la extrema derecha fusionista, será con el partido acodillado por el general López Domínguez, en cuyo programa figura la aplicación inmediata de las reformas.

¡No le basta al jefe del gobierno ese dato?

Pues vea este otro. Andúciase igualmente la salida del partido conservador de un político notable muy conocido por los elevados cargos y distinciones que ha disfrutado y disputado. Era lógico pensar, vistos sus antecedentes doctrinarios, que se fuese con el Sr. Moyano ó con el marqués de Navaliches; y sin embargo todas las noticias están conformes en que se va con el mismo Sr. López Domínguez, a remolque del Sr. Romero Robledo.

Ciego será el Sr. Sagasta si no deduce de ambos datos, a las cuales tal vez no tardan en seguirse otros muchos, que la presunta resistencia a los principios y adelantos democráticos, es una hipótesis gratuita.

Y muy torpe, si no es en la cuenta, de que un retardado de algunos meses más, proporcionará a la agrupación que ya empieza a heredarle en vida, todos los necesarios recursos y condiciones de gobierno.

IMPUESTO A LOS AGUARDIENTES

Desposeído de pasiones políticas, y deseando sólo el bien del país, hemos procurado poner de manifiesto los males que nos adigien y el medio de aliviarlos; así es, que manifestamos nuestra opinión en cortos y sencillos artículos para que su doctrina vaya prosperando en el ánimo de nuestros lectores, y vean éstos que cuando la corriente se agita y la opinión demanda, enmudecemos; pero aparecemos de

nuevo en la lucha, cuando el cansancio rinde a los demás y hay que prever daños comunes.

Tal sucede ahora; en medio de esta fiebre de renuncias, que no criticamos, pues va completando nuestro trabajo, tenemos que recoger un cabo suelto.

En el artículo que publicamos el 1.º del corriente con el título *A grandes males grandes remedios*, proponíamos tres medios para conjurar la crisis vinícola, y eran, ó desnaturalizar todos los aguardientes industriales ó denunciar los tratados de comercio que hubiesen sido falseados, ó imponer un derecho interior de 120 pesetas el hectólitro a los aguardientes industriales.

Después ha publicado la prensa, que el señor ministro de Hacienda pensaba imponer un recargo ó derecho de circulación de 110 pesetas hectólitro a todos los aguardientes.

Es de tal importancia para la vinicultura el proyecto citado, que nos es preciso advertir, que si el recargo se decreta a todos los aguardientes, sin exceptuar a los de vino, no llena la demanda de los vinicultores.

Estos vienen quejándose de que los aguardientes industriales, que inundan a España, se venden a tan bajo precio que no es posible obtener los de vino a precios iguales. Y es evidente, los aguardientes de vino resultan a 100 pesetas el hectólitro y los de industria a menos de 60 pesetas; de modo que hay una diferencia de 40 pesetas. Si llegase a establecerse el nuevo impuesto de 110 pesetas a todos los aguardientes, resultarían los de vino a 210 pesetas y los de industria a 170; por consiguiente, siempre habría la misma diferencia de 40 pesetas en contra de los aguardientes de vino.

Esta medida no favorece, pues, a nuestra industria de aguardientes de vino, y si se hace así, es sin duda temiendo faltar al art. 15 del tratado de comercio con Alemania, que para mayor claridad lo reproducimos.

Art. 15. Las mercancías de todas clases importadas del territorio de una de las altas partes contratantes en el de la otra, no estarán sujetas ni en beneficio del Estado, ni de los Municipios, al pago de derechos interiores ó de consumo, superiores a los que paguen hoy ó paguen en el futuro las mercancías similares de producción nacional.

Las mercancías similares, en este caso, debe comprenderse que no son mercancías parciales, sino mercancías iguales, es decir: cuyas partes son de una misma naturaleza.

Así es, que atendiendo al origen de los productos de que se extraen los aguardientes, nadie negará que la patata y remolacha son diferentes de la uva, como nadie puede decir que el aguardiente que se extrae de los primeros productos, es igual al del último.

Pero hay más: el aguardiente de uva contiene éteres y aceites esenciales, que dan la fragancia ó bouquet que contienen los vinos, los cuales vienen de la composición compleja y proporción de los elementos, como dice Mr. Carles en su *Estudio químico del vino*, y son muy diferentes, según el clima, la especie de cepa, suelo, cultivo, abonos, riegos, madurez de las uvas, fermentación, cuidados en la bodega, etc.

Ese aroma, ese sabor característico, ese gusto especial del aguardiente de vino, no lo puede tener el de patata, ni el de la remolacha, ni el de maíz, ni su mezcla con el vino, le hace mejorar, pues como no son de igual origen, no se unen bien al vino, y en la lucha que lleva para combinarse, roba al vino las buenas condiciones, dejándole un líquido más bien repugnante que agradable.

Bajo todos estos puntos y otros más que pudiéramos citar, los aguardientes de industria no son similares a los de vino, y por consiguiente, con imponer el nuevo derecho, sólo a los aguardientes de industria, no se viola el tratado de comercio con Alemania, ni con ninguna otra nación, recargando con igual derecho a sus similares españoles, es decir, a los de industria.

La experiencia tiene demostrado que el aguardiente industrial no favorece la crianza y afijamiento de los vinos, sino todo lo contrario; así es que los cosecheros que aprestan más el crédito de su marca y porvenir de sus vinos, que los beneficios del momento, encabezan sus vinos con aguardiente de vino; pero los que con el afán de vender al extranjero vinos con 15 por 100 de alcohol, no miran la calidad del aguardiente, remontan sus vinos con el que encuentran más económico, no se fijan en que desmerece su mercado, porque les importa más el beneficio de momento que el descrédito que llevan al extranjero los vinos españoles.

Los vinicultores, ¿qué decimos los vinicultores? el país en general, espera con ansia ese decreto que tienen reclamado todas las remisiones de cosecheros que se han celebrado desde el verano último, para imposibilitar que los aguardientes llamados industriales, puedan mezclarse en nada que haya de ser potable, con lo cual se salvará la riqueza vinícola de España.

JUAN MAISONNAVE.

ECOS POLITICOS

El *Resumen* quiere a toda costa oír en el Senado la voz del presidente del Consejo.

Y para tirar a éste de la lengua, se expresa de este modo:

«Por indolente y fatalista que se suponga al señor Sagasta, por muy ajeno que se muestre a ciertos menesteres del jefe de una familia política; por muy refractario que sea, y dicen que lo es en sumo grado, a cuidarse de cómo vive su partido, de cómo mandan y administran los suyos, no podemos creer que el señor Sagasta estima cosa tan baladí el honor de la situación que dirige y de los gobiernos que ha presidido, como a sabiendas y con conciencia plena de lo que hace deje flotar en la atmósfera política acusaciones como las del señor duque de Tetuan.»

En el *Folk-Lore* puede el diario reformista hallar la contestación.

—¡Arrra, caletero; mira, que lleve! —No salgo de mi paso, aunque me anegue.

Juicio de *El Diario Español*, acerca del discurso del Sr. Mena y Zorrilla:

«El discurso del senador por Sevilla, ha sido un conjunto de pícaras sin ahondar en ninguna materia, un poco de la del Porfijo, otro poco de Martorell, unos cuantos brochazos sobre materia económica y un reclamo para que la gente curiosa acuda al Senado para oír a los Sres. Vida y Pabí, en defensa de sus empujadas.»

No ha tenido otros toques, y seguramente que el Sr. Mena y Zorrilla habrá telegrafado a sus amigos de la capital andaluza, diciéndoles que ha obtenido un gran triunfo.

Si, que lo habrá hecho. Es lo único, en que los conservadores están a la moda.

Una moda, cuyos figurines son los amigos de *El Diario Español*.

No deja de tener razón *La Unión Católica* en un artículo destinado a poner de manifiesto el espíritu exclusivista que domina en las clases de nuestra sociedad.

Se reúnen los comerciantes y deducen de la situación geográfica de la Península que España es una nación esencialmente comercial y todo debe subordinarse a los intereses comerciales.

Se reúnen los agricultores y sientan la base de que España es una nación esencialmente agrícola y todo debe subordinarse a estos intereses.

Se reúnen los marinos y deducen que España es una nación esencialmente marítima, y que los intereses de la marina son, por tanto, primordiales.

Se reúnen los militares y deducen que España es una nación esencialmente guerrera, y todo debe subordinarse a los intereses del ejército.

Y así sucesivamente.

La Unión Católica tiene, como decimos, razón, pero hasta cierto punto.

Porque de continuo viene a dar en lo mismo que censura.

Todos los días sostiene que España es una nación esencialmente católica.

Y que todo debe subordinarse a los intereses eclesiásticos.

Al oír al Sr. Mena y Zorrilla hablar de economías y pedir parsimonia en los gastos, *El Día* ha perdido la paciencia, y se ha expresado de este modo:

«Oíamos hoy el discurso del Sr. Mena y Zorrilla y no nos podíamos convencer de que todo aquello de la necesidad de las economías, lo indubio de las recompensas a quienes o no prestaron servicios ó causaron daños a la patria; lo dijese un senador conservador que no tuvo una palabra para los aumentos constantes de gastos de su partido, que no censuró nunca, sino que antes bien, aplaudió y defendió aquellas espléndidas recompensas a sabecillas carlistas y que en último término consiguió que a un hijo, que acababa de salir de la Universidad, teniendo como única hoja de servicios la de haber hecho unas oposiciones a plaza de relator de Audiencia, sin conseguir figurar en ternas se le nombrase teniente fiscal del Consejo de Estado, con 8.000 pesetas de sueldo.»

No habrá leído *El Día* un folleto publicado en la época de la revolución, y que se titulaba *El buen padre de familia y el buen ciudadano*.

Si lo hubiera leído no se extrañaría del interés que por el interés de España mostraba ayer el señor Mena y Zorrilla.

Un hombre que así se ocupa del bien de su prole, tiene que cuidar mucho del bien de su país.

El afán de distritos va tomando un carácter repugnante.

Y la crudeza con que se habla de ello, pasa ya de la raya mucho espacio.

Está gravemente enfermo el Sr. Becerra, diputado por Becerrá.

Saló *La Correspondencia*, y dice:

«No es cierto que sea el Sr. Paga candidato de los amigos del gobierno en el distrito de Lillo, sino el señor Rózpide, hijo político de D. Venancio González. También se indica al Sr. Valdés para la vacante del distrito que representa el Sr. Botija en la provincia de Guadalajara.»

Y al Sr. Pasará para el de Becerrá, que puede quedar vacante para dentro de pocos días.»

Todo esto es verdaderamente becerril. Porque tales cosas, y el sentimiento de humanidad, braman de verse juntos.

El Estándarte consolándose y consolando a los demás:

«Hoy ha sido día estéril para noticias de todo género.

No tienen por qué apurarse los reporteros porque así como el día de mucho es víspera de nada, así el día de nada, puede ser víspera de mucho.

En una u otra manera y cuando menos se espere saltará alguna librea de noticia gorda.

Las noticias son como el tiempo: estos últimos días pasados, el sol resplandeciente convidaba a paseo, y ya hoy el día encapotado y triste, reclamaba la quietud al lado de la chimenea.

No suole ser la chimenea cosa de grande atractivo para la mayoría de nuestros políticos.

Porque éstos prefieren otro medio de calefacción. El de acercarse al sol que más calienta.

LA PRENSA

Y EL ATENTADO CONTRA FERRY

Todos los periódicos franceses llegados ayer dedican la mayor parte de sus columnas a comentar el atentado de que ha sido víctima Mr. Ferry.

La prensa radical é intransigente sostiene que el criminal está loco y que el hecho en sí mismo, por repugnante que sea, no tiene importancia porque ningún partido, ni siquiera ninguna secta puede autorizar el asesinato.

Los diarios significados por su discreción y su templanza, hacen notar la coincidencia del atentado con la campaña de que ha sido objeto la víctima.

El mismo día en que fué herido Mr. Ferry, publicaba el *Intransigent*, periódico de Rochefort, un artículo rabioso contra el ilustre hombre de Estado. Entre otras lindezas, le llamaba miserable, bribón infundado, traidor, individuo repugnante y abominable, el último de los cobardes, embustero de vergonzado y algunas cosas más tan cultas como los calificativos que dejamos copiados.

Otros diarios pedían su cabeza y le llamaban perro rabioso, a quien era necesario tratar como tal. En algunas reuniones de intransigentes que acostumbraban a educar su gusto en este género de literatura, se dijo días atrás, entre grandes aplausos, que quien tuviera valor para matar a Ferry, salvaría la República y merecería bien de la patria. En las calles y en las plazuelas estaba en boga injuriar con las calumnias más groseras al insignie republicano, al que se llamaba ladrón, hulano y criado de Bismarck. Los periódicos que habían comenzado esta infame persecución mantenían vivo el odio arrojando las invectivas. Parecía que entre unos y otros se formó el empeño de probar que el lenguaje humano es infinito en groserías y en improperios. Así se halagaban las pasiones de una parte del público preparado ya por campañas anteriores tan sucias como esta, y se aumentaban prodigiosamente la venta de números entre vagos, rufiánes, verduleras y patriotas exaltados.

El lastimoso y triste espectáculo ha concluido; más para concluir ha sido necesario que caiga la víctima. Estará demente el asesino; quizá tengan razón los que tal cosa afirman. Pero ¿por qué ha elegido a Mr. Ferry y no a otro? ¿Por qué la manía de hacer responsable al mismo hombre señalado por las iras de la prensa intransigente? La coincidencia es significativa: en los unos se ve claramente la sugestión; en el Aubertin el delito.

Como era natural, discútese ahora con calor y bajo la presión de estos hechos, si se debe modificar en sentido restrictivo la ley de imprenta puesta en vigor en la República desde el año 1881.

Los dos periódicos más juiciosos de París, el *Journal des Debats* y el *Temps*, son los que dan la pauta que al fin seguirán todos los demás, así que se repongan de su primera dolorosa impresión.

El *Journal des Debats* dice:

«Los gritos de millares de voces que piden la muerte, las canciones obscenas y odiosas son hechos tolerados y permitidos. Nadie interviene en ellos. Es necesario que esta situación cese y que comience el castigo. La ley vigente no reconoce a nadie el derecho que se abroga algunos miserables de apelar impunemente al ultraje y de señalar a los ciudadanos para que caigan sobre ellos las injurias y las venganzas de las muchedumbres y el puñal de los asesinos.»

Le Temps, más explícito se expresa de este modo:

«La locura patriótica es tan peligrosa, como el sofisma socialista ó anarquista. Todos lo reconocen desde hace mucho tiempo, pero es preciso que se haga bruscamente la luz como en el día de ayer, para que se diga la verdad en voz alta, y se indique el remedio. Algunos creen que será necesario reformar la ley de imprenta y de reuniones; tal vez sea así, y entonces convendrá que cada cual tenga ante el país el valor de sus opiniones; más entretanto, comiencese por aplicar la ley vigente.

«No es muy rigurosa, pero castiga las provocaciones parecidas a estas de que nos ocupamos. No le ha faltado la ley al gobierno: antes bien, los gobiernos son los que han faltado a la ley, ó mejor dicho, las mayorías con las que han faltado a los gobiernos para esta obra de higiene política y social. O mucho nos equivocamos, ó el acontecimiento de ayer señala el fin de un sistema y el comienzo de otro.»

No se trata, pues, de la supresión de la libertad de imprenta, según el testimonio de ambos autorizados periódicos, sino del cumplimiento de las leyes y de no dejar impunes los delitos señalados en los Códigos.

Ese es el buen camino que al fin prevalecerá.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Barcelona 13 (7,56 noche).—Prosigue la huelga de los albañiles y carpinteros, asegurándose cederán los contratistas. Algunos de éstos aceptan las prestaciones de los obreros, leyéndose en varias obras de constructores partidarios de los arreglos un cartelón que dice: «Aquí se trabajan solo ocho horas por jornada.—La Comision.—Juny.»

Sevilla 13 (5 tarde).—Reunida la diputación provincial, acordó por unanimidad telegrafiar al ministro de la Gobernación pidiendo la pronta resolución del expediente de los hmos de Huelva, cesando las calaminaciones al aire libre, como pide el pueblo de Castillo de la Guardia de esta provincia.—También se telegrafía en igual sentido a los diputados y senadores por Sevilla.—Corresponsal.

De la Agencia Fabra.

PARIS 12 (noche).—El presidente de la República ha firmado el decreto nombrando ministro de la Guerra al general Logerot, comandante del octavo cuerpo de ejército.

PARIS 12.—Se va confirmando la creencia de que Aubertin, el autor del atentado contra el señor Ferry, padece de enagenación mental.

Sus declaraciones son contradictorias é incoherentes.

Parece demostrado que obró sin instigación de nadie.

En su familia hay varios casos de locura. La instrucción de la causa se prosigue con la mayor actividad.

VIENA 12.—Según noticias particulares de la frontera de Rusia, continúa la concentración de tropas sobre la misma.

LISBOA 12 (noche).—El rey de Portugal ha resuelto no ir este año a las acacias de Villaviciosa. Los periódicos dicen que este hecho no debe interpretarse en el sentido de que el rey esté peor de salud. Lejos de ser así, se ha aliviado notablemente.

PARIS 13.—El Consejo de ministros se ha reunido en el Eliseo para enterarse del Mensaje que el presidente de la República dirigirá hoy a las Cámaras.

Se tienen algunas noticias sobre dicho documento.

Parece que es bastante breve, mostrándose el nuevo presidente animado de sentimientos muy pacíficos.

Sus aspiraciones se resúmen así:

«Paz en el exterior y conciliación de los partidos en el interior.»

El nuevo gabinete se presentará esta tarde ante las Cámaras.

El bolsín lo acogió favorablemente.

REPRESALIAS

ROMA 13.—La noticia de haberse presentado en la Cámara de diputados francesa, una proposición elevando los derechos de importación de los productos procedentes de Italia, ha producido muy mal efecto aquí, pues se ve en dicha medida el propósito de apelar al sistema de represalias, si no se firma el tratado de comercio entre ambos países antes del 31 del corriente.

Italia por su parte está también decidida a emplear el mismo procedimiento, lo cual sería altamente perjudicial a los intereses comerciales de ambos países de muy considerables.

Se tiene sin embargo, alguna esperanza de que la formación del nuevo ministerio francés, y sobre todo, los antecedentes del Sr. Tirard, contribuyan a vencer las dificultades que se oponían a la celebración del tratado.

EL NUEVO MINISTERIO FRANCÉS

PARIS 13.—El nuevo ministerio ha sido bien acogido por la Bolsa, pues predomina en él el elemento moderado.

No se tiene, no obstante, gran confianza en su estabilidad, dado el fraccionamiento y el espíritu de discordia que sigue advirtiéndose en el seno del partido republicano.

Generalmente se cree que el gabinete Tirard no provocará asunto alguno que pueda ahondar las divisiones de los republicanos, y que se esforzará por conseguir una conciliación entre los grupos más afines. La cuestión por de pronto es obtener de las Cámaras las autorizaciones necesarias para percibir los impuestos. En esto tendrá, seguramente, el ministerio mayoría republicana suficiente.

Después se suspenderá las sesiones y se verificará la elección para renovar el Senado.

Cuando vuelva a reunirse el Parlamento, y los radicales reanuden su campaña a favor de las reformas trascendentales que vienen sosteniendo, entonces será probablemente preciso modificar el gabinete, porque el Sr. Carnot apelaría sólo en último extremo a la disolución de la Cámara de diputados, para lo cual no le faltaría el concurso del Senado.

CESA LA ALARMA

PARIS 13.—Según noticias de Viena, hasta ahora no se ha dirigido reclamación ni observación de ninguna clase a Rusia, por sus armamentos en las provincias fronterizas.

La alarma que ocasionaron estos aprestos guerreros se va calmando.

MR. FERRY

PARIS 13.—El Sr. Julio Ferry sigue bien.

EL EJERCITO ALEMAN

BERLIN 13.—Se considera seguro que el Parlamento alemán aprobará el proyecto de ley presentado por el gobierno, reformando las reservas del ejército, a fin de aumentar las fuerzas movilizadas en caso de guerra.

VAPOR CORREO

COLOMBO 10.—Hoy ha llegado a este puerto sin novedad a bordo y continúa su viaje, el vapor correo, de la Compañía Transatlántica, *Santo Domingo*.

ACTITUD DE LAS IZQUIERDAS

PARIS 13.—El tribunal llamado de «mises en

acusación» ha dado hoy un auto de no ha lugar en el asunto Wilson.

Tanto la extrema izquierda como la izquierda radical están muy disgustadas del nuevo ministerio.

Mañana se reunirán ambas fracciones para decidir si deben o no oponerse a que se autorice al gobierno a cobrar los impuestos.

Aunque lo acuerden, nada conseguirán, pues la mayoría de la Cámara no querrá negar al ministerio el medio de gobernar, sobre todo, cuando faltan tan pocos días para la terminación del ejercicio.

NOTICIAS DE CANARIAS

LAS PALMAS (Gran Canaria) 13.—(Por el cable de la compañía nacional española).

El vapor *Isla de Cebú*, ha salido hoy de este puerto.

Continúan llegando gran número de viajeros, que se proponen pasar aquí e invierno.

EL MENSAJE PRESIDENCIAL

PARIS 13 (240 tarde).—En este momento se está leyendo en la Cámara el mensaje del presidente de la República.

Dice que su elección significa la voluntad del país, de eliminar toda causa de disensiones, el cuidado de los intereses vitales de la patria, de su fama ante Europa y de su legítima influencia fuera.

Aconseja la unión y el patriotismo, y espera reunir en torno suyo las voluntades.

El gobierno se esforzará en facilitar la unión y asegurar al país el progreso por medio de reformas prácticas, destinadas a alentar el trabajo nacional, fortalecer el crédito, procurar el desenvolvimiento de los negocios y procurar el gran acontecimiento industrial de 1889, aludiendo a la Exposición de París.

Procurará mejorar la Hacienda, nivelando de un modo verdadero los presupuestos.

Atenderá con particular predilección a los ejércitos de mar y tierra, cuyo honor e intereses nos son tan particularmente queridos.

«Las Cámaras, al prestar su concurso al gobierno para realizar su programa, darán a Europa la garantía más preciosa del ardiente deseo que tiene Francia de contribuir a afirmar la paz general y harán fáciles el mantenimiento y el desarrollo de las buenas relaciones con las potencias extranjeras.»

Termina exhortando a las Cámaras a oír la voz del patriotismo para emprender una política de progreso, de pacificación y de concordia.

SUSPENSIÓN DE SESIONES

PARIS 13.—Cámara de los diputados.—Después de la lectura del mensaje antes telegrafado, que es acogido favorablemente, el ministro de Hacienda, Sr. Tirard, presenta un proyecto de ley pidiendo autorización para cobrar los impuestos.

La Cámara acuerda volverse a reunir el jueves próximo.

La sesión del Senado se ha limitado a la lectura del mensaje presidencial, fijándose para el jueves la sesión próxima.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Por fin se discutió ayer el voto particular del señor Mena y Zorrilla, sin que a sus amigos los conservadores se les ocurriera presentar ninguna proposición incidental.

Como estaba sólo, casi se despachó a su gusto el respetable senador, comenzando por decir que había sido inolvidable y eloquentísimo el discurso del señor duque de Tetuan, al cual calificó de circunspeto estadista.

Tratando punto por punto el mensaje, dice que, con ocasión del jubileo sacerdotal, debe enviarse un representante nuestro al Papa. Que, a pesar de las buenas relaciones en que vivimos con Francia, no se han arreglado aún la cuestión de vinos, ni los límites del río Muni, que tenemos mucho que hacer en Guinea, que hemos de tener la vista fija en Marruecos. Habla del último libro encarnado, del proyecto de construcción de un faro en la isla del Perell, que dice se acordó precipitadamente en Consejo de ministros, sin crédito para emprender las obras.

Compara al partido conservador con el liberal, y dice de éste que ha de ser eminentemente político, en razón al lastre democrático, en tanto que el conservador es de los menos políticos, porque todo su programa está contenido y realizado en la Constitución de 1876.

Condema las aspiraciones a plantear el sufragio universal y combate la política económica del gobierno cuando de advertir que el partido conservador desde 1882, viene siendo el mantenedor de la protección.

Reclama como necesidad urgente la reforma arancelaria, y que si el gobierno no se atreve a realizarla debe abandonar su puesto.

Combate la política liberal del gobierno y sus simpatías por los republicanos, y dice que en un país donde el atraso es tan grande como revelan las supersticiones de Toledo, no es admisible el sufragio ni el jurado.

Con lo cual se quedó tan satisfecho como si hubiera hallado una teoría, y nos anunció que aun hay Fabí para rato, al cual señor senador tratará de las reformas militares.

Y se sentó después de dos horas y cuarto de discurso.

Juró en cargo el señor obispo de Madrid-Alcalá. Contesta al senador canovista el señor marqués de Sardoal, comenzando por rechazar las reticencias del Sr. Mena y Zorrilla respecto al monarquismo del partido liberal. Acusa a los conservadores de haberse confesado incapaces en momentos difíciles para regir los destinos del país. Dice que han dividido en partes la discusión del mensaje, reservándose para sí el Sr. Mena puntos principales, aunque deje algunos que, si secundarios, no son por eso menos interesantes para que los traten otros conservadores.

Acusa a los conservadores de haber provocado difíciles circunstancias para la política exterior. Justifica al gobierno actual y dice que aunque pobres, no lo somos hasta el punto de tener que dejar a los azares de la suerte el porvenir del Mediterráneo, que tanto nos importa, como los intereses que tenemos en buscar nuevos mercados para nuestros productos.

Describe la situación y el desenvolvimiento del partido liberal, y aludiendo a las discrepancias, dice que no cae el árbol porque se seque una rama.

Así como los conservadores creyeron bueno traer a sí las masas carlistas, los liberales han creído bueno el concurso de las honradas masas republicanas y conveniente a la vez que oportuno asesorarse con el juicio de los hombres que más genuinamente representan el progreso.

Trata las cuestiones económicas y defiende la gestión y propósitos del gobierno.

Toma parte en el debate el señor ministro de Estado, y dice que el gobierno deja a la iniciativa de la regente el que esté España representada en el jubileo sacerdotal de León XIII.

Respecto de las negociaciones con Francia sobre los vinos, manifiesta que no han adelantado mucho, aunque si bastante, con relación al estado de crisis porque ha pasado la República vecina.

Trató de la cuestión económica, de la política, calificando las reformas de está índole, de válvulas de seguridad; y respecto de nuestros intereses en África, expuso que el gobierno sabrá mantenerlos; pero que no quiere crear dificultades ni recelos en Mar-

rucoos, que en cuanto al Gabon y al río Muni, todo está sujeto a patron, y no puede haber conflictos, y menos con Francia, con la cual, en los asuntos del imperio marroquí, marchamos de acuerdo.

Rectificó brevemente el Sr. Mena, y fué desechado su voto particular por 115 votos contra 50.

Se levantó la sesión a las siete y media.

CONGRESO

No había en el salón más diputados que los preparados a dirigir ruegos o preguntas al gobierno.

Abrió el Sr. Capdepon la sesión, y el ministro de Ultramar contestó a las preguntas hechas en anteriores sesiones por los Sres. Pons, Pedregal y Lastres.

Una pregunta del Sr. Ansaldo sobre incompatibilidades hizo que usaran de la palabra el Sr. Canido, de la comisión de actas, y el Sr. Camison de la de incompatibilidades, para declarar que no había roza-miento alguno entre ambas comisiones.

Mas vale así.

Nuestro querido amigo y correligionario el señor Alvarado, quiso saber de labios del ministro de Hacienda si es verdad que piensa modificar las tarifas de fabricación y refinamiento de petróleo, y pidió además un estado de las fábricas de esta clase que existen en España, y del número de operarios que emplean. Pregunta de grande importancia para un asunto que puede poner término a grandes abusos y proporcionar grandes rendimientos.

El Sr. Puigcerver contestó que efectivamente piensa presentar un proyecto de ley sobre derechos arancelarios a los petróleos. Prometió llevar a la Cámara el estado pedido por el Sr. Alvarado.

Apoyó el Sr. Vincenti un proyecto de carreteras; preguntó el marqués de Mochales al gobierno si estaba dispuesto a dictar alguna medida que ponga remedio a la emigración; le contestó el Sr. Albarado que el gobierno se propone presentar una proposición de ley para remediar los males denunciados por el señor marqués de Mochales, y el Sr. Aguirre preguntó en qué estado se encuentra el expediente para la construcción de una aduana en Bilbao.

Contestó el ministro, explicando satisfactoriamente la tardanza en la tramitación del expediente, y en seguida se lamentó el Sr. Burrell del excesivo número de portoseros que pululan por las calles de Madrid.

El Sr. Albarado prometió estudiar detenidamente el problema de la mendicidad para desterrarla de las calles. Dijo que pensaba ver a las señoras de la Junta de damas para rogarles que no den limosnas en las calles y recurrir al Ayuntamiento con objeto de que no dé licencias para pedir.

El conde de Peña-Ramiro creyó ver en las palabras del Sr. Burrell una ofensa para la Sociedad de Beneficencia Domiciliaria; el Sr. Albarado tranquilizó al señor conde, y por su parte el Sr. Burrell declaró que ignoraba la existencia de la Sociedad de Beneficencia Domiciliaria.

Continuó el debate sobre lo Contencioso-Administrativo, y reanudó su discurso el Sr. Cárdenas, lamentándose de que el Sr. Sagasta haya hecho de esta cuestión una cuestión política.

Pasadas las horas de reglamento, se suspendió el debate, y se levantó la sesión.

SECCION DE NOTICIAS

Vencidas todas las dificultades para continuar la temporada, la empresa del teatro Español reanuda definitivamente el sábado próximo en el de la Princesa sus funciones con la preciosa comedia *Sullivan* y la pieza en un acto *El ratoncito Pérez*.

Los señores abonados a butacas continuarán ocupando las mismas que en el teatro Español tenían; los señores abonados a palcos, se servirán pasar por la contaduría del Español para subsanar ciertas dificultades.

Hoy miércoles a las nueve de la noche, leerá el Sr. D. Ignacio González Martí, secretario primero de la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo de Madrid, una Memoria sobre el tema «Relaciones de las fuerzas».

Se ha publicado el número VI de la importante revista infantil *El Camarada*, que por sus excelentes grabados y ameno texto, así como por su económico precio, tanta aceptación ha adquirido. Se suscribe en la administración, Apodaca, 10, y principales librerías y centros.

El alza del precio del cobre en los mercados extranjeros, continúa en escala nunca vista, pues en dos meses ha subido de 39 libras a 71 y pico la tonelada. Con el alza del mineral corresponde la de las acciones de Riotinto, Tharsis y demás minas españolas.

Los pueblos de la provincia de Huelva, arruinados por los humos de la calcinación y a otras reclamaciones para que se sustituya el actual sistema por otro que no sea nocivo a la salud pública ni agoste los campos, se contestaba que el precio del cobre no permitía a las empresas calcinar con un procedimiento más costoso, redoblan hoy sus quejas y esperan que el gobierno aproveche la ocasión para acceder a su justa demanda.

El argumento principal de las empresas ha dejado de serlo. Su prosperidad ha entrado en un período que nadie pudo calcular. Acrecentar sus ganancias a costa de los pueblos perjudicados, equivaldría a convertir el abuso actual en despojo definitivo. Los que aconsejaban aguardar a que el precio del cobre resolviese la cuestión, la tienen ya resuelta.

Si el director de Administración ha presentado el expediente al despacho, cómo no recae una resolución que aguarde con impaciencia, no ya la provincia de Huelva, sino también la de Sevilla, cuya diputación ha acordado por unanimidad acudir al ministro de la Gobernación pidiendo que se prohíba un sistema de calcinación que no se emplea hoy más que en África y en Huelva, en el Cabo de Buena Esperanza y en Huelva? Se dice que todas las diputaciones de Andalucía seguirán el ejemplo de la de Sevilla, por la que es senador el Sr. Alvarado.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Brillante fué la sesión inaugural del año académico de 1887 a 1888, celebrada anoche. En el salón de actos se apiñaba la concurrencia, y en el estrado lucían sus encantos buen número de señoras, lo cual no es extraño en esta Sociedad que a diario se ve honrada con tan lucido auditorio.

Presidía el general Weyler, director de Sanidad militar, en representación del ministro de la Guerra, y a su derecha tomó asiento nuestro ilustre jefe, señor Castelar.

Empezó el acto leyendo el secretario, doctor Parada y Santin, una bien escrita y compendiosa Memoria relatando los trabajos realizados con extraordinario éxito por la Sociedad, que ve aumentarse de día en día su círculo de acción y la benéfica influencia que sus teorías y preceptos han determinado en la salud pública.

El presidente de la sociedad, nuestro distinguido amigo el Sr. Martínez Pacheco, leyó un elevado discurso con el tema de la Higiene del ejército.

Mas que discurso puede considerarse el trabajo del Sr. Martínez Pacheco, como un estudio concienzudo y meditado acerca de aquel capitalismo tema, desahogado de nuestros gobiernos hasta el extremo de reclamar la atención de los hombres de ciencia en favor de una entidad, que como decía muy bien el distinguido informante, es el Estado mismo.

Con datos comparativos, numerosas estadísticas y opiniones sustentadas por varias eminencias europeas, demostró el Sr. Martínez Pacheco que nuestros soldados, si bien los más vigorosos e incansables del mundo por su sobriedad y su resistencia, son los que más víctimas ofrecen entre los demás ejércitos. Dábase esto por modo único a la falta de higiene en los alimentos, vestidos, cuarteles, hospitales, etc.

El discurso del Sr. Martínez Pacheco, además de lo elevado de sus conceptos y de estar escrito en una prosa castiza y elegante, tuvo frases de gran alcance, defendiendo el servicio militar obligatorio, y elogios calurosos y desinteresados a los autores del reglamento de 1873, de los que dijo «chabrán sentido inmensa satisfacción, con ninguna otra comparable, al poseer la perfecta conciencia de haber evitado, por medio de su bien pensada obra, que las epidemias y las enfermedades infecciosas arrancaran miles de vidas a nuestro ejército.»

Hablando del servicio militar obligatorio, dijo que esta medida se impone no sólo para tener grandes ejércitos cuando la nación los exija, sino «por el elevado sentimiento de justicia e igualdad que encierra.»

Habría grande oposición sin duda alguna—añade porque el egoísmo ha de inventar todo género de argucias.

Es muy cómodo evitar por un puñado de oro todos los riesgos y peligros que ocasiona la defensa de la patria, y disponer que los pobres, a quienes apenas les liga con ella otro vínculo que el del nacimiento, deban decir con el poeta latino: *Dulce est pro patria mori*. Esta gran injusticia, que es además un verdadero sarcasmo, no puede continuar y no continuará.

Y a este propósito cita el hecho de la esclavitud, iniquidad no sólo defendida por los poderosos, sino sancionada por las leyes y tolerada por la Iglesia, que cayó para siempre a impulsos de una elocuencia avasalladora y fuerte, hasta el punto de romper las cadenas de los esclavos.

El Sr. Martínez Pacheco, cuyo discurso fué frecuentemente interrumpido por las muestras de aprobación del público, fué objeto a la terminación de entusiastas plácemes y ruidosos aplausos.

Procedióse después al reparto de premios, y tras breves y elocuentes frases del general, Sr. Weyler, dióse el acto por terminado.

La Junta directiva obsequió a las señoras y a los invitados con un espléndido lunch.

Los agentes de la autoridad detuvieron ayer a los conocidos tomadores apodados el *Ches* y el *Capote*, que fueron puestos a disposición del gobernador civil.

Ayer se rieron en la Plaza Mayor, cerca de la taberna núm. 26, de donde según se decía, habían salido desahogados, Antonio Quilez Muñoz, de 28 años, soltero, de oficio cochero, y el músico del regimiento de infantería de Zaragoza, Eleuterio Soto Gómez, de 23 años, infiriendo este último al Muñoz, una herida grave en la cabeza y otra de poca importancia en la mano derecha, causadas con el machete.

Los vigilantes, al ver caer al suelo al herido, acudieron inmediatamente a socorrerlo, capturando al propio tiempo al agresor.

El herido fué conducido a la Casa de Socorro del distrito, donde el médico de guardia le practicó la cura, siendo después llevado, en unión del agresor, a la inspección del distrito de la Audiencia, permaneciendo a disposición del Juzgado el herido, y el músico a la del gobernador militar de la plaza.

En la portería de la casa núm. 20 de la calle de Relatores rieron ayer tres mujeres, resultando una de ellas herida, las otras dos fueron presas y la paciente auxiliada en la casa de Socorro del distrito.

A las nueve de la noche se declaró en el número 20, piso tercero de la calle de Gravina, un pequeño incendio a consecuencia de haberse quemado varios maderos próximos a la chimenea, siendo extinguido al poco tiempo por los criados.

La habitación donde se inició el fuego, fué la del brigadier, Sr. Martitegui.

Ayer promovieron dos hombres una reyerta en la taberna, número 9 de la calle de San Cristóbal, en cuya contienda resultó herido el tabernero al querer evitar la lucha.

Los alborotadores ingresaron en la inspección del distrito.

En la calle de la Colegiata, un joven de trece años infirió a otro una herida en la cabeza, apelando a la fuga.

El herido pasó a la Casa de Socorro para ser curado.

Acaba de crearse en el hospital del Buen Suceso una clínica especial de enfermedades de los ojos, que ha de prestar notables servicios a los numerosos vecinos de aquel populoso barrio. La dirección de la clínica ha sido confiada al reputado oculista D. Andrés García Calderón.

Ha sido denunciado el número de ayer del nuevo colega *La Joven España*, por un artículo que titula «Fraternidad», habiéndose incautado el juzgado de los ejemplares que en la redacción había.

La comisión de presupuestos del Congreso quedó constituida ayer tarde, habiendo sido elegido presidente de ella el Sr. Eguilior, y secretario al señor Fabra.

Al hacerse la designación de las subcomisiones, pudo observarse que ninguno de los que componen la comisión general se brindaron a formar parte de las de Guerra y de Marina, siendo designados los señores Mellado, Orozco, Alix y Lasserana.

El único proyecto en que la comisión pudiera entender ahora es el de consumos, y espera saber si el gobierno desea que apresure su estudio.

La comisión de incompatibilidades volvió a reunirse ayer tarde para fijar su criterio respecto a las cuestiones sometidas a su conocimiento, viniendo a un acuerdo; y resolviendo respecto al diputado don Cándido Ruiz Martínez, excedente del cuerpo de Estado Mayor que no se halla incurso en ningún caso de incompatibilidad.

Parece que el señor ministro de Hacienda enviará de un día a otro a la *Gaceta* un decreto ampliando por un mes el plazo concedido para la formación de las cartillas evaluatorias y autorizando a los contribuyentes para hacer observaciones respecto al valor que conceden a las tierras.

La comisión mixta de senadores y diputados que entiende en la proposición de ley para que se indemnice a la ciudad de Vitoria de las doscientas mil y pico pesetas que gastó en fortificaciones durante la guerra, se reunió ayer, dejando ultimado dictamen favorable y fijando el capítulo de que ha de satisfacerse interin se obtiene el crédito definitivo.

Se ha resuelto un incidente de la cuestión batallona de los humos de Huelva en sentido de lo que pretendían algunos alcaldes de aquella provincia, y aunque esto no impida que la cuestión principal continúe en pie, es un precedente favorable que sin duda ha de alentar las esperanzas de los pueblos.

La minoría de Unión republicana está citada para esta tarde a las cinco, a fin de ocuparse, entre otros asuntos, en conocer la carta del Sr. Zorrilla, en que se le consultó lo de la amnistía.

Hasta que mañana jueves, se celebre el acostumbrado Consejo de ministros con la reina, no ha-

brá reunión de los ministros. Según parece, sus frecuentes entrevistas en las Cámaras con motivo de las tareas de éstas, les tiene enterados de lo que sucede para no creer necesario celebrar antes Consejo.

Se trata de abreviar en lo posible el debate sobre lo contencioso y de entrar cuanto antes en la disensión de la fórmula para el matrimonio civil.

Para ello el Sr. Capdepon ha convocado hoy a la comisión que entiende en aquel proyecto y al señor Danvila que tiene presentadas al mismo 43 enmiendas, para enterarles de cuál es el propósito, a fin de estudiar el medio de que se reduzca el número de éstas, y ver si alguna puede ser admitida.

Con independencia de lo anterior, parece que el Sr. Sagasta se propone recabar de los conservadores que no se opongan sistemáticamente a que terminando el examen de lo contencioso, se entre en lo del matrimonio civil; materia importante, que conviene a todos discurrir con calma.

Si accedieran, podrían utilizarse en su discusión los días que aún restan hasta las vacaciones de Pascua: en caso contrario, se levantarán un día la sesión con la fórmula de «se avisará a domicilio», y no volverá a reunirse el Congreso hasta después de las fiestas.

A. Porras, dentista; Arenal, 22, duplicado.

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Decreto que publicamos en otro lugar.

ULTRAMAR.—Decreto mandando que rija como ley en la isla de Puerto Rico la de ferrocarriles promulgada para la Península en 23 de Noviembre de 1877.

Ley a que se refiere el decreto precedente.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ZARZUELA. Cuatro representaciones lleva la última producción de los señores Ramos Carrion y Chapí, y cuatro días hace que en la taquilla del teatro de la calle de Jovellanos se pone el cartel de *No hay billetes*.

El numeroso público que acude todas las noches no cesa de aplaudir, con el entusiasmo de la primera, los magistrales números de su música, los numerosos chistes con que está salpicada la letra y los efectos de sus preciosas decoraciones.

Los actores reciben tan gran cosecha de aplausos, que se ven en la precisión de repetir gran parte de la obra, y los autores tienen que presentarse al final de todos los actos dos ó tres veces a instancias del público.

Nuestra enhorabuena a los autores y a la empresa.

LARA. Muy concurrido estuvo anoche este teatro con motivo del beneficio que se daba para los pobres de la parroquia de San José. Lo más distinguido de la buena sociedad madrileña llenaba por completo el teatro; en un palco velase también a la infanta Isabel. El resultado de la función ha sido excelente, y los pobres están de enhorabuena.

PRIOE. Mañana jueves tendrá lugar el estreno de la ópera cómica *Era Diavolo*.

BRASEROS SIN TUFO.

Isabel la Católica 11 bajo.

Léase el anuncio «Regalo» del Progreso Mercantil. Espoz y Mina 8.

Ocho días bien empleados

«Tengo el gusto de anunciar ajustado que sus Piladoras Snizas me han dado muy buen resultado, y tomaba dos por la mañana y una por la tarde; y al octavo día de este tratamiento los dolores de estómago que padecía hace algunos años desaparecieron por completo. Autorizo a usted para que publique esta curación.—José Andrés Gutiérrez.—A. M. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont, París.

Desconfíe de los falsificadores, no abonar las 1,50 pesetas por caja si ésta no es del verdadero fabricante y no lleve en la etiqueta el sello del gobierno francés.

AVISO UTIL: El purgante más natural, más agradable y más fácil de tomar que conviene a las personas de cualquier edad y sexo es el thé Chambard. Exigid la faja azul de garantía.

Banco General de Madrid

Se admiten desde hoy, con bonificación, cupones del vencimiento de 1.º de Enero de 1888 del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba de 1886.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy.	Alas	Baja
4 por 100 al contado.....	69.80	67.40	0.20	"
— fin de mes.....	68.75	66.75	0.20	"
— pequeños.....	67.95	67.20	0.75	"
— exterior.....	63.70	63.75	0.05	"
4 amortizable: al contado.....	84.10	84.15	0.05	"
— pequeños.....	84.10	84.15	0.05	"
Bill. de Cuba al contado.....	98.00	98.40	0.25	"
Banco España: acciones.....	419.50	420.00	0.50	"
— Hipotecario id.....	00.00	00.00	"	"
— Id. cédulas 5 0/0.....	000.00	000.00	"	"
— Id. cédulas 6 0/0.....	000.00	000.00	"	"
— Obligaciones 5 0/0.....	000.00	000.00	"	"
— de Castilla: acciones.....	000.00	000.00	"	"
O.º de Tabacos: acciones.....	109.00	109.50	0.50	"

Letras: Londres, a 90 días vista..... 25.31.
— 8 idem..... 25.49.
— París, a 8 idem..... 0.70.
— Berlín, a 8 idem..... 0.000.

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSA

MADRID: contado, 9,50.—Fin de mes, 66,85 dinero.
BARCELONA: interior, 66,77.—Exterior, 68,87.
PARIS: 68,16.—Londres, 67,50.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

LONDRES 13.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 67,31.

PARIS 13.—Bolsa fondos franceses: 3 0/0 82,15; 4 1/2 por 100, 107,80.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 68,15.—Obligaciones de Cuba, 485,00.—Obligaciones inglesas 101,34.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 68,15.

LONDRES 13.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,53.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—Crispino é la comare.

ZARZUELA.—8 1/2.—La bruja.

COMEDIA.—8 1/2.—El señor d'Alber.—Los pantalones.

POLO.—8 1/2.—Cuba libre.—Segundo acto.—La primera postura.—R. R.

LARA.—8 1/2.—Jerenio.—La almohada del 3.º.—Segundo acto.—Lo prohibido.

ESLAVA.—8 1/2.—Los trasnochadores.—Florinda é la Cava Baja.—Isabel y Marsilla.—Caballeros

GRANJA DEL ATANOR
PASO DE MELANCÓLICOS, 4 (Ronda de Segovia).
Y CALLE DE MORENO NIETO, 1 (IZQUIERDA DE LA CALZA
PUENTE DE SEGOVIA) MADRID

Arboles frutales, de sombra y adorno, y coníferas e
clawes, variedades y tamaños. Arbustos de hoja pers
y caediza. Especialidad en rosales ingertos. Construc
arreglo de jardines, parques y paseos. Plantaciones e
de y pequeña escala, dentro y fuera de Madrid. Catá
noticias en el establecimiento (teléfono 1141) y en la
central, calle de San Miguel, 27, 1.ª izqda. (Teléfono